

La Educación Religiosa Escolar y su papel en la promoción de la paz en los espacios de convivencia juvenil del Instituto la Anunciación de Fontibón – Bogotá.

School religious education and its role in promoting peace in youth coexistence spaces at the Anunciación Institute in Fontibón, Bogotá.

Leidy Lorena Falla Gómez¹
Ronald Ferney Torres Morales²

Resumen

El documento analiza la influencia de la Educación Religiosa Escolar (ERE) en la construcción de la paz en el Instituto La Anunciación de Fontibón en Bogotá. Se destaca que la ERE promueve valores éticos, el diálogo interreligioso, la no violencia, el perdón, la justicia social y los derechos humanos, contribuyendo así a la formación integral de los jóvenes y a la promoción de la paz. Los estudiantes reconocen el aporte positivo de la ERE en su desarrollo personal y en la construcción de relaciones pacíficas, sugiriendo áreas de mejora y oportunidades para fortalecer este vínculo. Se resalta el rol protagónico de los jóvenes como agentes de paz, proponiendo iniciativas para fortalecer la ERE y su relación con la construcción de paz.

Desde una investigación cualitativa que busca interpretar las vivencias y experiencias de los jóvenes y bajo la profundización de la hermenéutica para comprender la esencia de las experiencias vividas a través de la interpretación de las descripciones de los participantes se analizan los aportes de los estudiantes; el instrumento de recolección de información empleado en la investigación con la población escolar, y que aceptaron ser partícipes, fue la entrevista semiestructurada donde se realizó la triangulación de la información. En conclusión, se destaca la importancia de seguir fortaleciendo la educación religiosa para contribuir a una cultura de paz en el contexto escolar y comunitario.

¹ Leidy Lorena Falla G. Estudiante de licenciatura de Educación Religiosa Escolar en la Universidad Santo Tomas
leidyfalla@usantotomas.edu.co ORCID: 0009-0003-8145-9963

² Ronald Torres Morales. Estudiante de licenciatura en Teología en la Universidad Santo Tomas
ronaldtorresm@usantotomas.edu.co ORCID: 0009-0003-8145-9963

Palabras clave

Educación religiosa escolar, escenarios juveniles, construcción de la paz.

Summary

The document analyzes the influence of School Religious Education (ERE) in the construction of peace at the La Anunciación de Fontibon Institute in Bogotá. It is highlighted that the ERE promotes ethical values, interreligious dialogue, non-violence, forgiveness, social justice and human rights, thus contributing to the comprehensive training of young people and the promotion of peace. Students recognize the positive impact of ERE on their personal development and building peaceful relationships, suggesting areas for improvement and opportunities to strengthen this bond. The leading role of young people as agents of peace is highlighted, proposing initiatives to strengthen the ERE and its relationship with peacebuilding. In hermeneutics and from a qualitative research, the contributions of the students are analyzed, the information collection instrument used in the research with the school population, and who agreed to be participants, was the semi-structured interview where the triangulation of the information was carried. In conclusion, the importance of continuing to strengthen religious education is highlighted to contribute to a culture of peace in the school and community context.

Key words

School religious education, youth settings, peace building.

Introducción

La Educación Religiosa Escolar (en adelante ERE) es parte fundamental en el proceso de formación de las nuevas generaciones, ya que aporta bases para la convivencia social y el verdadero sentido de la existencia.

Según el marco legal colombiano, particularmente la Constitución Política de 1991, la Ley General de Educación y la Ley Estatutaria de Libertad Religiosa, aunque el Estado colombiano es aconfesional o laico, en los planes curriculares de educación básica y media se mantiene el

área de Religión como obligatoria, pues se pretende despertar la dimensión espiritual del hombre que le lleva a encontrarse a sí mismo y ver en los otros diferentes posibilidades.

Desde esta perspectiva y según la ley colombiana se pretende, en la presente investigación, relacionar la ERE con la paz, evidenciar como contribuye a la construcción de esta en escenarios juveniles, en un espacio concreto: el Instituto la Anunciación de Fontibón; un colegio confesional que se preocupa por la formación integral de los niños y jóvenes propiciando espacios de aprendizaje moral, espiritual e intelectual.

El Instituto la Anunciación de Fontibón (en adelante ILAF), es una entidad de carácter privado, confesional católico que ofrece formación - educación integral a la niñez y juventud, bajo los lineamientos pedagógicos de la Beata Madre María Berenice, orientados a la calidad - excelencia educativa en las virtudes de fe, pureza y esfuerzo, en los principios de trascendencia humana, espiritual, social, académica, cultural y tecnológica con la tarea de formar hombres y mujeres de bien que se comprometan con la promoción y defensa de la vida, los derechos humanos, cuidado de la naturaleza, justicia, respeto, verdad, y de la dignidad humana; con una pedagogía humanista encaminada a la excelencia educativa entendida en términos de mejoramiento continuo (PEI, 1997).

El ambiente juvenil de la época actual está condicionado por las diferentes ofertas que da el mundo, hoy son más vulnerables y propensos a caer en diferentes adicciones que terminan por quitarle la libertad perdiendo hasta el sentido de la vida, por tanto, las instituciones educativas deben brindar herramientas en el aula de clase que lleve a los jóvenes a tener capacidad de discernimiento y elección del bien como lo que más le conviene para su realización personal.

En Colombia, la violencia se manifiesta de diversas formas, a menudo entrelazadas y con raíces históricas, sociales, económicas y políticas complejas, se ha convertido en una constante que afecta profundamente a todos los ámbitos de la sociedad, siendo algo casi cotidiano. Todos los ciudadanos, de manera directa o indirecta, se ven impactados por las consecuencias de esta situación, ya que el orden público del país se ve alterado y frente a todo esto se hace necesario integrar todas las áreas en la construcción de una sociedad más justa, equitativa y con capacidad de vivir juntos, en paz.

Es ahí donde esta investigación busca evidenciar los aportes de la ERE en la construcción de la paz en los diferentes escenarios juveniles, dentro del aula de clase como en el círculo con quienes se relacionan los jóvenes, dando fundamentos que despiertan la conciencia de quienes se encargan de guiar a los chicos en su formación integral.

Metodología

Esta investigación es cualitativa ya que, busca comprender en profundidad las experiencias, perspectivas, significados y procesos de los participantes en su contexto escolar, en lugar de medir variables numéricas o establecer relaciones causales generalizables; se pretende evidenciar los aportes que hace la ERE en la promoción de la paz en entornos juveniles, su influencia y motivaciones que los lleva a vivir en un ambiente agradable y significativo para el desarrollo natural de los jóvenes. La investigación de tipo cualitativa, según Creswell “es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas -la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de casos- que examina un problema humano o social” (p. 24). El investigador debe tener una mirada y pensamiento sistémico para el análisis de palabras, comportamientos y puntos de vista para conocer la realidad de los jóvenes que participan del proceso y estudian en el Instituto La Anunciación. La perspectiva que orientó esta investigación es la hermenéutica que busca interpretar y comprender los hallazgos de la misma. “En este sentido, la hermenéutica, o más bien, quien la utilice deberá procurar comprender los textos a partir del ejercicio interpretativo intencional y contextual” (Cárcamo, 2005. p.207).

El instrumento de recolección de información que se usó en el trabajo de investigación con la población escolar fue la entrevista de tipo semiestructurada. Esta entrevista permite un acercamiento a la realidad de los jóvenes, tener percepciones y conocer los pensamientos de la población. El instrumento de entrevista semiestructurada “es una técnica útil para obtener informaciones de carácter pragmático, acerca de cómo los sujetos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales” (Tonon, 2009, P. 49), permite conocer la realidad de los estudiantes, cuando emplean la ERE como un recurso para ser constructores de paz. Además, se llevó a cabo una revisión bibliográfica, recopilando información relevante sobre la relación entre educación religiosa y construcción de paz en contextos juveniles analizando estudios previos, teorías y enfoques que aborden esta temática.

Hacia la comprensión de la ERE

En los últimos 30 años, la sociedad colombiana ha sufrido fuertes e impactantes cambios que afectan al ser humano, se percibe avances en tecnología, ciencia, medicina, ética e incluso religión, todo esto ha llevado a que el hombre viva en movimiento, propiciando espacios que le lleven a adaptarse a lo que le presenta la sociedad. En cuanto a la religión se han dado cambios que llevan a desligar la vida social con lo religioso, las creencias y lo divino lo que ha conducido a una sociedad secular que se centra en sí misma dejando de lado las creencias y divinidades para apoyarse en las facultades del hombre.

Hace años la religión era parte fundamental en el desarrollo de los pueblos en Colombia, se tenía la doctrina católica como una fuente que aportaba a la construcción de una sociedad integra, con valores y principios cristianos, sin embargo, se ha gestado nuevas formas de ver la vida dando mayor participación al hombre con habilidades que le hacen capaz de realizarse a sí mismo con autonomía e independencia, frente a esto Kant ha aportado significativamente en dicha cuestión, teniendo en cuenta su pensamiento, afirma Nodari:

Kant mantiene el problema de Dios, pero revoluciona su concepción, contribuyendo a un mundo independiente de Dios, donde el ser humano busca autonomía. Pasa del Dios trascendente al Dios como ideal trascendental, y de la razón teórica a la razón práctica como el lugar legítimo para pensar la cuestión de Dios (2014).

El pensamiento humano se eleva y abre nuevas posibilidades que enriquecen el desarrollo de la existencia humana, se descubre al hombre con capacidad de crear y recrear lo que existe, de superarse a sí mismo y proyectarse con libertad y autonomía frente a los diferentes acontecimientos de la vida, por tanto, ya no se hace necesario una divinidad que lo sostenga y le dé sentido a su existencia, se levanta el súper yo, se proyecta a sí mismo y quiere dar respuesta a todo lo existente desde la razón, sin embargo, el corazón del hombre va en constante búsqueda de sentido y autentica felicidad lo cual, le lleva a experimentar vacío en su interior y deseo de colmar su ser con lo verdaderamente fundamental.

En cuanto a la ERE, es fundamental considerar su integración en el ámbito pedagógico, lo que conlleva a reflexionar sobre la implicación de que una disciplina del conocimiento humano forme parte de la escuela o de la educación formal. En este contexto, se puede afirmar que la ERE

desempeña una función formativa en la vida de los estudiantes, ya que se enfoca en el entendimiento de la realidad religiosa y en la creación de un conocimiento acerca de la experiencia religiosa (Mesa, 2013).

La Educación Religiosa Escolar (ERE) en este sentido se debe comprender como una parte fundamental que lleva a despertar en el ser humano la dimensión espiritual, que le ofrece sentido y verdad de vida, los jóvenes hoy necesitan tener bases sólidas que los lleven a soportar las adversidades y hasta enfermedades que se han despertado por la falta de sentido de la existencia. Esta área se debe enfocar en la formación integral del ser humano, en particular, en su dimensión espiritual, permitiendo el reconocimiento y ejercicio de la libertad de cultos, es decir la formación en la libertad de la dimensión religiosa del sujeto, valorando las tradiciones religiosas que han aportado en la cultura de los pueblos y relacionando los diferentes componentes que estructuran las creencias de la sociedad (Casas, 2015).

Considerando su esencia y objetivo la ERE no debe concebirse como una catequesis ni como un ejercicio pedagógico que se limite a la transmisión de conocimientos sobre una religión específica. Por su parte, la ERE debe facilitar una exploración tanto individual como colectiva de temas relacionados con el sentido de la vida. Debe fomentar la dimensión espiritual y permitir su práctica, abarcando desde conocimientos teóricos hasta su aplicación en la vida cotidiana (Rueda, 2015). Así, como materia escolar, la ERE puede dotar a los estudiantes de herramientas esenciales que les ayuden en su búsqueda de significado y en la formulación de respuestas a las preguntas existenciales sobre lo trascendente. Esto incluye despertar y plantear interrogantes sobre Dios, la interpretación del mundo, el significado y el valor de la vida, así como las normas del valor humano, permitiendo así que surjan respuestas fundamentadas en la fe.

Hoy no se debe hablar de lo religioso desde una doctrina específica pues, la religión es una respuesta cultural que se moldea de acuerdo con la sociedad donde se desarrolla; hay variedad de formas para creer y manifestar sus inclinaciones de espiritualidad y trascendencia. En una sociedad pluralista y diversa se debe fomentar el diálogo entre las formas de creer evitando imponer las convicciones personales y permitiendo conocer las diferentes manifestaciones para enriquecer lo que se cree. Además, el área de ERE en la escuela debe aportar a la formación de la conciencia crítica de los estudiantes despertando en ellos la capacidad de discernir lo que

es mejor y aporta significativamente en su vida dejando de lado todo lo que se ha pretendido absolutizar más por placer que por verdadera conciencia (Casas, 2015).

Se hace necesario tener una mente abierta y dispuesta para conocer, aprender, respetar y poner en común lo que se cree, de tal manera, que se ponga en práctica la libertad frente a la posición que se toma en cuanto a los diferentes aspectos que influyen en la vida de cada persona.

La ERE trasciende las confesiones religiosas, valorando la globalización y la pluralidad como herramientas de apertura y respeto a otras creencias. Genera una educación incluyente que aborda la divinidad desde la trascendentalidad, abierta al "Otro" a través de diversas experiencias religiosas., desde diferentes experiencias religiosas (Quintero, 2020).

En esta sociedad secularizada se requiere el retorno de lo sagrado no como una religión compuesta de doctrinas y como la única forma de creer, sino, desde la pluralidad religiosa donde se da cabida a diferentes formas de relacionarse con lo divino, el hombre busca trascendencia y puede hallarla desde las expresiones religiosas de la sociedad. Se trata de una época caracterizada por una suerte de reconfiguración religiosa que se presentó después del proceso de secularización ocurrido en el periodo moderno. La ERE ha de promover una toma de conciencia de la realidad histórica en la que se encuentran los educandos impulsándoles a trascenderla a través de una mirada crítica y una opción liberadora teniendo en cuenta las situaciones propias que vive cada uno y la sociedad donde se desenvuelve (Rueda, 2015).

Grosso modo, este fenómeno de secularización mostró una serie de transformaciones en lo religioso y en las condiciones de la creencia. Se destacan, por un lado, el menoscabo en el privilegio y exclusividad "cosmovisional" de las instituciones religiosas tradicionales; por el otro, el hecho de que la justificación de la fe se deslizó desde la verdad proferida por la autoridad externa hacia la subjetividad de los individuos. "La secularización en este escenario no se entendería como la desaparición de la religión sino como una nueva forma de creer propia de la modernidad, en la que la creencia se constituyó en una opción voluntaria y subjetiva" (Tovar, 2019, p, 115). Hoy no se debe hablar de lo religioso desde una doctrina específica pues, la religión es una respuesta cultural que se moldea de acuerdo con la sociedad donde se desarrolla; hay variedad de formas para creer y manifestar sus inclinaciones de espiritualidad y trascendencia. En una sociedad pluralista y diversa se debe fomentar el diálogo entre las formas

de creer evitando imponer las convicciones personales y permitiendo conocer las diferentes manifestaciones para enriquecer lo que se cree.

La educación religiosa puede promover la tolerancia y el respeto hacia las diferencias. En palabras de la psicóloga Martha Nussbaum la educación debe cultivar la empatía y la comprensión hacia los demás, especialmente hacia aquellos que son diferentes de nosotros, antes de poder elaborar un plan para el futuro de la educación se necesita entender los problemas que se afrontan en la relación con los otros, la convivencia y el actuar social (2010).

En la formación de nuevas generaciones desde las diferentes disciplinas se debe manejar un lenguaje inclusivo que abre puertas a lo diverso, en cuanto a la ERE, se debe presentar como un espacio académico que brinda a los jóvenes la posibilidad de desarrollar la dimensión espiritual, propiciando espacios que le lleven a encontrar sentido de vida, a descubrir y fortalecer el aspecto trascendente que le compone y que es necesario asimilar para vivir con sentido las diferentes experiencias que componen su existencia.

La ERE favorece el desarrollo integral de la persona, el logro de autonomía y de su identidad personal y social y promueve las dimensiones espiritual y religiosa en el sujeto en relación con la cultura, la sociedad y la religión.

La ERE liberadora asume este cometido y, sin embargo, también espera que el sujeto forme un pensamiento reflexivo, analítico y crítico sobre los problemas religiosos de su realidad; sepa dar sentido a la existencia última de su vida; integre fe y vida en lo cotidiano; establezca relaciones dialógicas con los otros; en últimas, que viva su vocación a través de su propia humanización y la humanización del mundo (Rueda, 2015, p. 249).

La ERE es considerada vital para la formación integral del ser humano, no desde una confesión religiosa, sino desde la posibilidad que brinda de formar conciencias libres y hombres con capacidad de trascendencia y apertura espiritual de tal manera que aporte a la construcción de una sociedad mas humana y con valores que lleven a la estabilidad común.

Cada persona es libre de elegir en quien y en que creer pues, cada uno desde sus vivencias construye su propio camino de realización y auto trascendencia, por tanto, se deben despertar mentes y conciencias para encontrar luz desde las diferentes lamparas que iluminan el ser espiritual.

La ERE aporta entonces en los estudiantes una autentica formación en la dimension humana, dandole al estudiante la capacidad de una inteligencia espiritual capaz de permear su propia humanidad, pues sin esta no puede haber una verdadera religación (Quintero, 2020). En el contexto actual es importante promover valores que soporten la vida integral de cada uno de tal manera, que le lleven a vivir con autenticidad y acierto, apropiandose de cada situacion como una oportunidad de fortalecer y desarrollar habilidades que le permitan crecer como persona y relacionarse con libertad y respeto. Por tanto, la ERE como aquella area que aporta al desarrollo integral debe tener presente la espiritualidad, lo trascendente y la religiosidad de cada estudiante que se integra en el salon de clases (Moncada, 2020).

Los jóvenes y la ERE

La Educación Religiosa Escolar busca no solo transmitir conocimientos sobre diversas tradiciones religiosas, sino también fomentar valores éticos y morales. La escuela es el lugar donde los padres confían la formación integral de sus hijos, con la certeza de que ahí se fortalece lo impartido en casa. Según Juan Moya en su obra *La nueva Evangelización, emergencia educativa*, "la escuela es la respuesta a la voluntad educativa que tienen los padres respecto de sus hijos. Una voluntad educativa que tiene una exigencia de aprendizaje de aquellos saberes considerados imprescindibles para el desarrollo personal, intelectual y moral de sus hijos" (2015, p. 20). Este enfoque pone de relieve la importancia de la educación en la formación de ciudadanos conscientes y responsables.

La forma en que los jóvenes perciben y abordan la construcción de paz desde el aula de clase a través de la Educación Religiosa Escolar (ERE) puede variar según diversos factores, incluyendo su contexto cultural, sus creencias religiosas y sus experiencias personales. Sin embargo, hay ciertas formas en las que la ERE puede influir en la percepción y participación de los jóvenes en la construcción de paz. En este sentido, la ERE no se limita a la transmisión de contenido, sino que también actúa como catalizador para el desarrollo de una conciencia social crítica. Galtung (2003) sugiere que "la paz no es solo la ausencia de guerra, sino la presencia de justicia, lo cual implica una reconstrucción educativa de la sociedad" (p,26). Esto resuena con el objetivo de la ERE de promover una cultura de paz a través de la enseñanza de valores que fomentan la cohesión social.

La ERE a menudo incluye la enseñanza de valores éticos y morales universales presentes en muchas tradiciones religiosas, tales como la compasión, el perdón, la justicia y la solidaridad. Estos valores pueden inspirar a los jóvenes a reflexionar sobre su papel en la construcción de una sociedad pacífica y justa. Como parte de estos elementos, es esencial comprender que hay circunstancias estructurales que nos colocan frente a diversas situaciones, pero que ello no determina cómo se actúa (Moreno y Polo, 2019). Este enfoque resalta la capacidad de los jóvenes para tomar decisiones informadas y éticas en contextos desafiantes.

La ERE también crea un espacio para el diálogo interreligioso, donde los jóvenes pueden aprender sobre las creencias y prácticas de diferentes tradiciones religiosas. Según Moreno y Polo, "este diálogo fomenta la comprensión mutua y la tolerancia religiosa, promoviendo así la convivencia pacífica en sociedades diversas" (2019, p.57). Reconocer y valorar la propia diferencia a partir del otro es un ejercicio permanente de tolerancia, fundamental en un mundo interconectado y multicultural.

Asimismo, algunas tradiciones religiosas enfatizan la importancia del perdón y la reconciliación como parte del proceso de construcción de paz. La ERE puede ofrecer oportunidades para reflexionar sobre estos conceptos y explorar cómo aplicarlos en situaciones de conflicto y postconflicto. Bonilla (2015) argumenta que "es importante profundizar en los indicadores que promueven la integridad y la seguridad personal, la reconciliación familiar y la subsistencia mínima, para conducir a las personas a la reparación, ya que los ciudadanos deben acceder al goce de sus derechos"(p.86). Este enfoque insinúa que la educación no puede ser vista de manera aislada, sino como parte de un entramado más amplio que busca el bienestar integral de la comunidad.

Además, la ERE puede motivar a los jóvenes a asumir un papel activo en la sociedad y contribuir a la construcción de paz a través de acciones concretas, tales como la participación en proyectos comunitarios, la promoción de la justicia social y el respeto de los derechos humanos. La ERE proporciona contextos históricos y análisis de las realidades locales que contribuyen a comprender las causas del conflicto y las dinámicas de la violencia en una determinada sociedad. Esto puede ayudar a los jóvenes a desarrollar una visión crítica y empática de las complejidades del conflicto y a generar ideas innovadoras para la construcción de paz. Como

destaca Freire (1970), "la educación debe ser un acto de amor y de valor"(p.97), lo que implica un compromiso activo en la transformación social.

La ciudad de Bogotá representa un contexto particular con sus singularidades y componentes especiales. Para el objetivo aquí dispuesto, se destacaron referencias que abordan directamente el ámbito de esta ciudad y que proveen datos específicos o se dedican a uno de sus sectores o localidades (Bonilla, 2015). En este sentido, la ERE puede actuar como un factor significativo en la formación de jóvenes comprometidos cívicamente en Bogotá, promoviendo tanto su desarrollo personal como su capacidad para abordar los desafíos sociales contemporáneos.

De tal manera, la ERE como materia fundamental en el proceso de enseñanza- aprendizaje debe impactar la vida de los jóvenes cuestionando su ser y que hacer pues, desde la educación se debe promover la verdad, el amor, la justicia y la paz. "La paz solo puede ser atractiva si enlazamos la educación con la acción" (Galtung, 2014, p. 14). De ahí, que la ERE no se puede quedar en conceptos por el contrario, se debe motivar a los jóvenes a que sus acciones, su vida y la relación con los otros sean guiadas por valores que defienden y respetan la vida integral de cada persona.

¿Qué significa construir paz en Colombia?

La paz es una palabra de los que muchos se apropian, en la sociedad colombiana es común hablar de paz y sus consecuencias, de la necesidad de revertir las relaciones sociales de tal manera que se permita vivir en un ambiente de tranquilidad y armonía donde no se generen múltiples violencias, por tanto, "la paz es la ausencia de guerras y hostilidades" (Galtung, 2003), así como la coexistencia pacífica entre las personas y la comunidad. Se debe pensar en un bienestar común donde se relaciona la justicia social y el respeto por los derechos de cada individuo.

De ahí es importante promover una cultura de paz, donde las escuelas deben aportar a la formación de la conciencia de los alumnos desde la relación pacífica dentro del ambiente escolar, formando en ellos la mentalidad de la sana convivencia y la resolución de conflictos

con asertividad y ausente de violencia. La cultura de paz se encuentra integrada por aspectos tanto personales como sociales del ser humano, entre ellos se destacan las siguientes dimensiones: ético, intelectual, físico, socio afectivo, estético, cultural. “Se dice que una cultura de paz es aquella que promueve el desarrollo de comportamientos y actitudes basados en la tolerancia, el dialogo, las relaciones, las acciones no violentas, la prevención y la solución pacífica de los conflictos en sus distintos niveles”(Cueto, 2022, p. 14).

Por tanto, construir paz en Colombia implica un proceso integral y continuo que aborda las causas profundas del conflicto armado y busca establecer condiciones sostenibles para la convivencia pacífica y el desarrollo social, político y económico del país. El Fin del conflicto armado, implica no solo el cese de hostilidades, desmovilización, desarme de los grupos armados, sino también la reintegración de excombatientes a la vida civil y el reconocimiento de los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición.

El Gobierno nacional entre 2003 y 2006 procedió a realizar acciones de desmovilización de estructuras de las AUC, en un proceso muy cuestionado, como lo referimos, debido a la parcialidad en los resultados, irregularidades, no cumplimiento del cese de hostilidades, que prolongó una dinámica de masivas violaciones de los derechos humanos, y no superación integral del fenómeno paramilitar (Villarraga, 2015).

La construcción de paz en Colombia requiere un enfoque en la reconciliación entre individuos y comunidades que han sido afectados por décadas de violencia, implica un renacer en valores fundamentales que promueven la unidad y la paz consigo mismo y con los otros. Dice Meza Cueto: “La cultura de paz referencia a un proceso de consolidación que permite el entendimiento de sí mismo y de los demás y se manifiesta a través de características como la prevención y la solución pacíficas de los conflictos, al diálogo, la negociación, la convivencia, los valores (respeto) y la reconciliación entre las relaciones humanas” (p.14). En todo esto, la cultura para la paz implica la vivencia de valores fundamentales que rescaten el valor fundamental de la vida de cada individuo y la importancia de convivir en justicia y equidad.

En todo este proceso de construir la paz se hace necesario educar para la paz, por tanto, las instituciones educativas juegan un papel fundamental en el cambio de comportamientos y

concepciones que conllevan a la violencia e intolerancia desde el salón de clases; educar no se trata simplemente de impartir conocimientos, debe ir más allá integrando las capacidades de cada uno, contribuyendo a la transformación de la persona mediante los contenidos, la investigación social y el trabajo en equipo (Serrano, 2018). Contribuir desde este ámbito a la paz implica una sociedad más humana y justa, capaz de vivenciar la unidad y la fraternidad como promotores de paz.

También se hace necesarios la transformación de las estructuras y dinámicas que perpetúan el conflicto, y tener en cuenta la justicia y la verdad, Incluye el establecimiento de mecanismos de justicia transicional para investigar y sancionar los crímenes cometidos durante el conflicto, así como para garantizar la verdad y la reparación a las víctimas. Esto puede implicar la creación de tribunales especiales, comisiones de verdad y programas de reparación.

Reconciliación y Reconstrucción del Tejido Social con la promoción del diálogo intercultural y la reconciliación entre comunidades divididas por el conflicto. Además, implica la reconstrucción del tejido social mediante iniciativas que fortalezcan la cohesión comunitaria, la confianza entre los ciudadanos y la participación cívica (Villarraga, 2015).

La justicia social es un componente crucial en el proceso de paz. La Comisión de la Verdad ha señalado que "sin justicia, no hay paz duradera" (Comisión de la Verdad, 2022). Para abordar las causas estructurales de la violencia, es fundamental considerar la justicia económica y social, así como la paz duradera. Se debe prestar atención a la desigualdad económica y la exclusión social, asegurando el acceso equitativo a oportunidades para todos los ciudadanos. En este marco, es crucial promover el desarrollo rural y económico, enfrentando las desigualdades socioeconómicas y las disparidades territoriales que han contribuido al conflicto armado. Las acciones estratégicas pueden incluir la implementación de reformas agrarias, programas de desarrollo rural integral y la creación de oportunidades económicas sostenibles en las regiones afectadas por el conflicto, promoviendo así la justicia social y la paz en su sentido más amplio.

Durante la administración del presidente Juan Manuel Santos hubo continuidad en este enfoque al centrar el desarrollo rural en la competitividad y promover megaproyectos mineros, pero también se registró un

cambio al reconocer los derechos de las víctimas incluida la restitución de tierras, el conflicto armado interno y la crisis y las protestas producidas en el sector por el problema agrario no resuelto (Salinas, 2011).

Además de tener garantías de no repetición con la implementación de medidas que prevengan la repetición de violaciones a los derechos humanos y el retorno a la violencia. Esto puede incluir reformas institucionales, fortalecimiento del Estado de derecho, y promoción de una cultura de respeto a los derechos humanos y la democracia.

La participación de la ciudadanía es fundamental para la construcción de una paz sostenible. Según el informe de la Misión de Verificación de la ONU en Colombia, "la inclusión de voces diversas en la toma de decisiones es esencial para fortalecer la democracia y la paz" (ONU, 2021). Esto significa que las comunidades deben ser parte activa en los procesos de construcción de paz, contribuyendo con sus perspectivas y necesidades.

Considerando la participación ciudadana y construcción de paz desde la base y con una participación más activa de la sociedad civil, incluyendo a las víctimas y a los sectores más afectados por el conflicto, en la formulación, implementación y seguimiento de políticas y programas de construcción de paz.

La ERE y sus aportes a la construcción de paz

La Educación Religiosa Escolar aporta de manera significativa a la construcción de paz mediante la promoción de valores esenciales, ya que frecuentemente enseña principios éticos y morales que se encuentran en diversas tradiciones religiosas, como la compasión, el perdón, la justicia y la solidaridad. Estos principios son cruciales para una convivencia armónica y pueden ser cultivados a través de la ERE, propiciando así una cultura de paz que defiende la justicia y el respeto por los derechos individuales. Como señala Rueda, "una ERE, si es liberadora, está llamada a transformar la situación de los oprimidos en tanto produce conciencia del estado en el que se vive" (2015, p. 250). Este enfoque no solo se traduce en un cambio personal, sino que también tiene repercusiones grupales, locales y regionales, ya que una verdadera liberación de las estructuras injustas requiere previamente una transformación interna de las conciencias.

Además, al fomentar la libertad, la ERE contribuye a formar conciencias capaces de aceptar la diversidad. Esto se logra, en parte, a través del diálogo interreligioso y la tolerancia, proporcionando un espacio para que los estudiantes exploren y aprendan sobre distintas tradiciones religiosas y culturales. Esta educación interreligiosa promueve la comprensión mutua y ayuda a reducir prejuicios y estereotipos, estableciendo lazos entre comunidades diversas y cimentando la paz. Por tanto, la ERE debe promover la dimensión espiritual y religiosa de la persona en su relación con la sociedad y la cultura (Suárez, 2013).

Asimismo, la ERE enseña a los estudiantes a resolver conflictos de manera pacífica, priorizando el diálogo, la negociación y la mediación como alternativas a la violencia. A través de ella, se ofrecen oportunidades para reflexionar sobre el perdón y la reconciliación, elementos que son fundamentales en muchas corrientes religiosas y que pueden inspirar a los estudiantes a buscar la sanación y restaurar relaciones deterioradas por el conflicto. Desde el marco de la ere se puede promover la adquisición de habilidades requeridas para resolver problemas, que de forma directa influyen en la conducta, motivando a los educandos a tener relaciones sociales justas y respetuosas (García, 2014). La promoción de la no violencia y la resolución pacífica de contiendas se alinea también con los valores centrales de varias tradiciones religiosas, fortaleciendo el compromiso con la paz.

Finalmente, la ERE puede motivar a los estudiantes a unirse en la lucha por la justicia social y los derechos humanos. Este llamado a la acción se traduce en un esfuerzo por la igualdad, la dignidad humana y el respeto por los derechos de todos, un compromiso crucial para enfrentar las causas profundas del conflicto y construir una paz sostenible y duradera. El ser humano tiene en su interior la capacidad de promover el amor como una forma de correspondencia y afecto mutuo, buscando el bienestar común y la equidad social; refiere Francisco Muñoz: “el amor, principio de transformación del hombre, es un dinamismo que compete a toda la escala de valores y que dignifica el corazón humano” (2014,p. 222).

El área de ERE busca el desarrollo integral de la persona y la promoción de la dimensión religiosa (trascendental, espiritual o de sentido) en relación con la cultura y la sociedad. No obstante, como ya se señaló en la primera parte de este artículo, la ERE liberadora va más allá porque busca la concienciación del sujeto para que de manera crítica y responsable pueda deconstruir aquello que lo aliena religiosamente (mitos, creencias, ritos, códigos, costumbres) y resignificarlo como

clave de sentido para transformar la realidad en la cual se encuentra con los otros. (Rueda, 2015, pág. 257).

La ERE tiene un claro propósito en cuanto a su aporte y lo que busca fomentar en los estudiantes; sin embargo, enfrenta numerosos desafíos que la convierten en un ámbito complejo y a menudo subestimado. En un contexto social cada vez más multicultural y diverso, uno de los principales obstáculos es la tarea de enseñar sobre religión de manera que se respete y valore la pluralidad de creencias, evitando la imposición de una sola perspectiva religiosa. “Uno de los rasgos característicos de la Era Moderna fue la separación entre ética y política. Se introdujo entonces la idea de la necesidad de expulsar a Dios de la vida pública, no sólo de la esfera del poder político” (Alonso, 2011, p. 260).

La educación religiosa en la sociedad postsecular tiene un nuevo lugar, un lugar desligado del poder público y de la influencia pública, siendo la modernidad marcada por la independencia y autonomía de los diferentes integrantes del engranaje social (Gómez, 2014), esto implica que la ERE se fortalezca de tal manera que impacte la vida de los jóvenes con respeto y permitiendo la libertad de cultos, es decir, fomente una educación que no solo informe sobre una religión en particular, sino que también fomente el diálogo interreligioso. A menudo, se encuentra la concepción de una ERE similar a la catequesis, donde el proselitismo predomina y se impone un conjunto específico de creencias sin permitir la libre elección. “El mundo tiene necesidad de Dios. Tiene necesidad de valores éticos y espirituales, universales y compartidos, y la religión puede contribuir de manera preciosa a su búsqueda, para la construcción de un orden social justo y pacífico, a nivel nacional e internacional” (Alonso, 2011, p. 273).

Además, la ERE debe adaptarse a las nuevas generaciones, quienes muestran un interés decreciente por las enseñanzas tradicionales y tienden a tener una visión más crítica de las religiones, se debe desarrollar la conciencia de un mundo global y plural donde hay que aceptar lo diverso para llegar a la comprensión de lo humano y de lo divino, eso, conlleva al diálogo interreligioso que reconoce las propias creencias como una parte de las múltiples creencias del ser humano (Pérez, 2017). Por tanto, debe tener apertura a las diferentes formas de manifestar la espiritualidad y la religión, evitando centrarse en una doctrina específica.

En consecuencia, la educación religiosa necesita ajustarse a estas transformaciones y encontrar maneras de mantener su relevancia para los jóvenes, ofreciendo propuestas significativas que impacten realmente en sus vidas. Esto debe lograrse de tal forma que les inspire a vivir los valores y el estilo de vida que la ERE promueve. “Debe incidir en los procesos de formación en la búsqueda y construcción del sentido de vida, a través del desarrollo de proyectos personales y comunitarios” (Medina, 2015, p. 11). Lo propuesto por Medina, es una manera acertiva de llegar a los jóvenes ya que, muchos se inquietan por encontrar el sentido de su vida, el porqué y para qué de su existir y cómo relacionarse con los otros.

Por otro lado, se debe considerar una sociedad que cada día valora más un estilo de vida saludable, centrada en la apariencia física, la salud mental y los valores éticos, mientras que, a menudo, se preocupa más por lo material que por el desarrollo de la espiritualidad. Frente a esta realidad, la ERE necesita adaptarse a las condiciones sociales actuales y buscar estrategias que conecten con los jóvenes, ayudándoles a encontrar en ella una vía para ser auténticos y libres. “En un mundo globalizado, caracterizado por sociedades cada vez más multiétnicas y multi-confesionales, las grandes religiones pueden constituir un importante factor de unidad y de paz para la familia humana” (Alonso, 2011, p. 270).

Experiencia de los jóvenes en la Institución Educativa la Anunciación de Fontibón en la construcción de paz desde la ERE

La percepción de la ERE y su conexión con la construcción de paz revela que los estudiantes reconocen su influencia positiva al abordar y resolver conflictos. Señalan que los valores y principios promovidos por la ERE, como el respeto, la tolerancia y la solidaridad, han sido fundamentales para desarrollar relaciones más pacíficas entre ellos.

Dos estudiantes que participaron en la investigación comentaron sobre su experiencia con la ERE, afirmando que esta les ha brindado una apertura mental en sus creencias y les ayuda a superar momentos de conflicto personal. Uno de ellos expresó:

"La ERE me ayuda a tener un mejor día, fortalece mi dimensión espiritual, me hace reflexionar sobre mi vida, me motiva a buscar el bienestar común, me invita al diálogo y me ayuda a encontrar

paz en medio de la tormenta. Me siento acompañado y comprendido por alguien que no me juzga, lo que me hace más espiritual y me lleva a pensar antes de actuar" (F. Samuel, comunicación personal, 12 de junio de 2024).

En la Institución Educativa La Anunciación de Fontibón, los jóvenes han participado en diversas iniciativas que evidencian el impacto de la ERE en la promoción de la paz. Durante las entrevistas, varios estudiantes compartieron cómo las actividades de la ERE les han permitido reflexionar sobre la importancia del respeto y la convivencia. Una estudiante destacó: "Las clases de religión me han enseñado que, aunque pensemos diferente, podemos vivir en paz y apoyarnos mutuamente. Me motiva a buscar el diálogo como medio para superar las diferencias" (G. Britany, comunicación personal, 12 de junio de 2024). Así, consideran que la ERE, al fomentar el diálogo, la escucha activa y la empatía, les proporciona herramientas valiosas para construir una cultura de paz en el entorno escolar.

Esta práctica ha fortalecido la cohesión social dentro de la institución, promoviendo un ambiente de paz y respeto. Los estudiantes también sugieren oportunidades para enriquecer la ERE en su papel de constructora de paz, proponiendo la implementación de más espacios de reflexión, discusión y aprendizaje colaborativo sobre la resolución pacífica de conflictos y la promoción de la justicia social. Además, creen que la ERE debería integrarse más estrechamente con otras disciplinas académicas, como la ética, la filosofía y las ciencias sociales, para abordar la temática de la paz de manera integral.

Las sugerencias incluyen la inclusión de temas sobre diálogo interreligioso, diversidad cultural e inclusión de grupos históricamente marginados, con el fin de promover una visión más amplia y comprensiva de la paz. "La sola presencia de diversidad religiosa en el medio escolar no presupone una verdadera construcción de la convivencia social, pues, aunque esta diversidad visualiza la pluralidad de una sociedad, no garantiza por sí misma el respeto y el aprecio de un grupo religioso por el otro" (Bonilla, 2015). Por tanto, es necesario hacer un acercamiento a las diferentes religiones y su propuesta de vida para que cada joven tenga la libertad de profesar sus creencias.

Estiman que estas acciones los impulsarán a ser mejores, afianzando aspectos como la responsabilidad, la comunicación social, el afecto y el aprecio tanto por sí mismos como por los

demás (G Tatiana, comunicación personal, 12 de junio de 2024). Además, abogan por la creación de espacios formativos integrales que enseñen habilidades sociales y culturales, promoviendo valores que integren la totalidad del ser humano y explorando capacidades que permitan a los estudiantes llevar a cabo acciones significativas y convertirse en ciudadanos más cultos y conscientes (P. Miguel, comunicación personal, 12 de junio de 2024).

Los estudiantes han manifestado su interés por participar activamente en iniciativas y proyectos que les permitan aplicar los valores y habilidades adquiridos a través de la ERE, convirtiéndose así en promotores de la paz en su entorno. Destacan la importancia de que la institución educativa les ofrezca más oportunidades para liderar y crear acciones concretas de construcción de paz, tanto dentro como fuera del colegio. Consideran que su papel como jóvenes es fundamental para difundir mensajes de paz y reconciliación, así como para ser ejemplos y motores del cambio social. Expresa un estudiante: “Que la ERE sea más dinámica e interactiva, promueva campañas para mejorar las habilidades sociales y abordar temas sociales que integren todos los ámbitos de las personas”. (C. Camilo, comunicación personal, 12 de junio de 2024).

En resumen, la experiencia de los jóvenes de la Institución Educativa La Anunciación de Fontibón refleja una valoración positiva de la influencia de la ERE en la construcción de paz, al tiempo que identifican áreas de mejora y oportunidades para fortalecer aún más esta conexión. La participación activa de los estudiantes como agentes de paz se presenta como un elemento clave para potenciar el impacto de la educación religiosa dentro de la comunidad escolar y más allá de ella.

Conclusiones

La Educación Religiosa Escolar en el Instituto La Anunciación de Fontibón desempeña un papel crucial en la formación integral de los jóvenes, al promover la paz a través de la enseñanza de valores, la búsqueda del bien común y la transformación social. Es fundamental reconocer su influencia en la construcción de un entorno pacífico entre los estudiantes.

En este sentido, los alumnos del Instituto La Anunciación han señalado positivamente el impacto de la educación religiosa en su desarrollo personal y en la creación de relaciones más armoniosas con sus compañeros. Los valores, principios y habilidades promovidos por esta educación, tales como el respeto, la tolerancia, la empatía y la resolución pacífica de conflictos, se han vuelto esenciales para que los jóvenes aprendan a manejar situaciones de tensión de manera constructiva.

Sin embargo, para maximizar el potencial de la educación religiosa en la promoción de la paz, los estudiantes han identificado la necesidad de ampliar y profundizar los enfoques y metodologías utilizados. Proponen, por ejemplo, implementar más espacios de diálogo, discusión y aprendizaje colaborativo sobre temas relevantes como la justicia social, el diálogo interreligioso y la inclusión de grupos marginados. Estas iniciativas ayudarían a fomentar una visión más integral de la paz.

Además, los jóvenes sugieren una mayor articulación entre la educación religiosa y otras disciplinas académicas, como la ética, la filosofía y las ciencias sociales, lo que permitiría abordar la temática de la construcción de paz de manera más transversal. Esta conexión no solo enriquecería su comprensión, sino que también estimularía un aprendizaje más profundo y significativo.

Es importante destacar el rol protagónico que los jóvenes pueden desempeñar como agentes de paz. En este contexto, los estudiantes han expresado su interés y disposición para participar activamente en iniciativas y proyectos que les permitan poner en práctica los valores y habilidades adquiridos a través de la educación religiosa. Consideran que su papel es fundamental para transmitir y multiplicar los mensajes de paz y reconciliación, convirtiéndose en ejemplos y motores de cambio social.

Asimismo, enfatizan la importancia de que la institución educativa les ofrezca más oportunidades para liderar y co-crear acciones concretas de construcción de paz, tanto en el ámbito escolar como en la comunidad más amplia. Este enfoque no solo fortalecería su aprendizaje, sino que también impulsaría un sentido de responsabilidad social entre los jóvenes.

Por último, la educación religiosa ha influido significativamente en la construcción de paz en el Instituto La Anunciación de Fontibón, demostrando un vínculo que se puede seguir fortaleciendo

y profundizando. La participación proactiva de los jóvenes como agentes de paz se constituye así en un elemento clave para potenciar el papel de la educación religiosa en la promoción de una cultura de paz, no solo en el contexto escolar, sino también en la comunidad en general.

Referencias

- Alonso, A. (2011). Libertad religiosa, camino para la paz. Red de revistas científicas de América Latina, 243-273.
- Beltrán, W. M. (2013). Pluralización religiosa y cambio social en Colombia. Theologica Xaveriana – vol.63 no. 175 , 57-85.
- Bonilla, J. L. (2015). Educación y Religión: violencia y paz. Acercamiento al estado actual en diversos contextos. Bogotá: Universidad San Buenaventura.
- Cárcamo, H. V. (2005). Hermeneutica y análisis cualitativo. Cinta moebio, 204-216.
- Casas, E. L. (2015). Educación Religiosa Escolar una mediación para comprender la realidad. Magis, 15-32.
- Cueto, L. M. (2022). Construcción de paz, Reconciliación y Derechos Humanos: estudios científicos interdisciplinarios. Sincelejo-Colombia: Cekar.
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido.
- Galtung, J. (2003). Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Bilbao: Red Gernika.
- Galtung, J. (2014). La geopolítica de la educación para la paz. Revista de paz y conflictos, 9-18.
- García, J. G. (2014). La Educación Religiosa Escolar: área significativa del conocimiento. Acercamiento pedagógico a partir de la teología del pluralismo religioso. En J. L. Bonilla, Educación Religiosa Escolar y pedagogías para el reconocimiento del pluralismo religioso (págs. 15-43). Bogotá: Bonaventuriana.
- Gómez, C. M. (2014). La Religión en la sociedad postsecular. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Medina, G. A. (2015). ¿Religión en la escuela? Si es liberadora, Sí. Revista Internacional de Educación, 1-16.
- Moncada, N. C. (2020). La Educación Religiosa Escolar como área fundamental en la escuela Colombiana. En G. A. otros., Currículo en ERE: orientaciones para su reflexión, fundamentación, diseño e innovación. (págs. 13-36). Bogotá: Sello Editorial Unicatólica.

- Mora, F. G. (2022). Informe Final de la comision de la verdad de Colombia(2022): desafios y oportunidades para las ciencias sociales. *Acta Colombiana de Psicología* 26(1), 5-8.
- Moya, J. R. (2015). La nueva Evangelización, emergencia educativa . En J. V. Allegue, Evangelio, Evangelización y Escuela. Manual de Pastoral Educativa (págs. 17-47). Madrid: Centro de Enseñanza Superior Alberta Giménez: Anaya.
- Muñoz, J. F. (2014). La pedagogía del amor. Camino personal frente al paradigma unidad-pluralidad religiosa. En J. L. Morales, Educación Religiosa Escolar y pedagogías para el reconocimiento del pluralismo religioso (págs. 217-275). Bogotá: Bonaventuriana.
- Nodari, P. C. (2014).). El diálogo entre saber y creer en la sociedad postsecular: una lectura del lugar y el papel de la religión en la actualidad. En C. M. Gómez, La Religion en la sociedad postsecular (págs. 65-112). Bogotá: Universidad del Rosario.
- Nussbaum, M. C. (2010). Sin fines de lucro. Porqué la democracia necesita de las humanidades. Madrid: Katz Editores.
- Proyecto Educativo Institucional (1997). Instituto La Anunciación - Fontibon. Bogotá.
- Pérez, J. J. (2017). La teologia en relación a la ERE un llamado a la educación en la pluralidad. *Cultura*, 21-24.
- Quintero, T. D. (2020). Aportes de la educación religiosa escolar a la promoción del pluralismo religioso. *Hojas y Hablas*, 84-96.
- Rueda, O. y. (2015). Educación religiosa escolar en perspectiva liberadora. *Civilizar, Cinecias Socilaes y Humanas*, 247-262.
- Serrano, F. J. (2018). Educacion para la paz. Conflictos y construccion de cultura de paz desde las escuelas, las familias y las comunidades. Madrid: Dykinson,S.L.
- Suárez, G. A. (2013). Educación Religiosa Escolar en clave liberadora: elementos constitutivos. *Theologica Xaveriava* vol.63 no. 175, 219-248.
- Tonon, G. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. En G. Tonon, Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa (págs. 45-73). https://colombofrances.edu.co/wpcontent/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacin_cu.pdf#page=48.
- Tovar Bernal, L. (2019). Educación Religiosa pública y no confesional. *Pedagogía y Saberes*, 113-132.
- Villarraga, S. Á. (2015). Desmovilizacion y reintegracion paramilitar. Panorama posacuerdos con la AUC. Bogotá: Procesos Digitales.

